

Seminario de formación

“Ciencia, política y cientificismo” de Oscar Varsavsky

18/06/12¹

El Cientificismo

En el estudio de Varsavsky prevalece, más que una definición de la ciencia como disciplina, la idea de una ciencia como una práctica social manteniendo sus elementos propios, entre otros la legitimación de la actividad científica. Hasta 1970 se creía en el carácter inevitablemente progresivo de la ciencia y su condición de no tener efectos colaterales, pero obviamente que la ciencia como práctica social tiene efectos colaterales. Es así como, mencionábamos el hecho de que un determinado ámbito de la ciencia dedique esfuerzos en la producción de ciertas líneas de investigación sobre otras y quizás esto, no depende de una decisión científica sino de una decisión que está gobernada socialmente, tanto como están gobernadas aquellas decisiones de carácter económico.

Manfred Max Neef, plantea una economía basada en los recursos en lugar de una economía basada en la especulación y en el manejo de la información privilegiada en beneficio de unos pocos. Este autor maneja cifras que demuestran que con el dinero que se ha usado para "salvar" a los bancos de la crisis financiera habría "600 años de un mundo sin hambre"; ya que según estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en el 2008, el hambre está afectando a millones de personas y millones de dólares se destinan a otros fines: ¿Qué criterios se manejan aquí? Algo similar pasa en el caso de la ciencia, obviamente hay preguntas que no salen del ámbito de la ciencia como disciplina sino que salen del ámbito de la ciencia como práctica social que se insertan en un determinado momento, siendo esto el punto que trata Varsavsky cuando hace referencia a la ciencia como institución.

¹ El siguiente resumen corresponde a la clase #12 (desde la página 9 hasta la página 11).

La crítica va dirigida al modo como socialmente la ciencia se construye su espacio de legitimidad. En el caso de CENDITEL que trata el tema de la tecnología libre, conocimiento libre y de cómo se construye como centro de investigación y desarrollo, tendríamos que preguntarnos cómo la práctica de investigación que se hace acá construye y define espacios para la legitimación de su actividad ¿Qué hace legítimo a CENDITEL más allá de ser una institución del Estado, en términos de práctica social?

Cuando Varsavsky, nos habla de libertad de investigación podemos preguntarnos también: ¿Qué será libertad de asociación?, ¿Qué será libertad de expresión? Isaiah Berlin, definía la libertad en términos de libertad positiva y libertad negativa: siendo la primera la libertad en que podemos contribuir abiertamente al desarrollo de la sociedad y la segunda es la que establece límites para actuar más allá de un determinado ámbito, como por ejemplo la libertad de asociación. La libertad de investigación, por ejemplo, no puede ser una libertad absoluta y así el ejercicio de la libertad para el caso de la investigación, más que trasgredir los límites, hace un llamado a preguntarnos: ¿Por qué están definidos los límites del modo en como están definidos?, ¿Por qué esos límites y no otros?, ¿Por qué en ese espacio y no en otros espacios?. En cuanto a la libertad de expresión, es curioso cómo se exige la libertad de los medios privados los cuales en buena medida privan la libertad de otros que no comparten sus mismos intereses.

Estamos haciendo referencia a la ciencia no como disciplina sino como práctica social, por ende cuando observamos la ciencia hecha en Venezuela percibimos que en buena medida algunos grupos de investigación no han podido reunirse para generar un centro de estudios a nivel nacional sobre ciertos temas urgentes de tratar, como por ejemplo el Mal de Chagas. En el caso del Programa de Estímulo a la Investigación (PEI) tendremos que preguntarnos ¿Cuál es el criterio de evaluación para considerar quien entra y quien no?, muchas veces no podemos dilucidar estos criterios lo cual quiere decir que la práctica social por lo menos está siendo objeto de revisión y eso debería dar lugar a que pudiésemos cuestionar el tema de la libertad de investigación, la cual es tan sutil que es mucho más vulnerable de lo que uno cree.

En cuanto al tema del conocimiento liberador, podemos mencionar que es un

término que aún falta por ser explorado porque tendríamos que decir que todo conocimiento libera en la medida en que abre los límites, espacios para ir comprendiendo el mundo, expande la posibilidad de controlar y actuar de acuerdo a nuestros intereses. Este conocimiento va a tener distintos tintes dependiendo del ámbito en que se desenvuelva y en cierta medida, podemos ver como va a ser aquel que permita comprender los límites que el conocimiento tiene, más allá de los de carácter propio de la disciplina para poder hablar de una liberación que esté contenida en una dimensión social.

Hoy en día es complicado transcender la visión de que el conocimiento libre es un producto. No se trata de deshacernos de dicha visión sino de transcender esto y trabajar en pro de un tipo de conocimiento que nos lleve a los límites, quizás haciendo uso de los productos, siempre teniendo en cuenta el poder avasallante que tiene esa concepción en nosotros. En las ciencias sociales, por ejemplo, se les ha solicitado que puedan generar tecnología y en cuanto al gobierno colaborativo quizás éste no se conciba de igual forma en los distintos modelos existentes: En primer lugar, en el marco del modelo de definición de políticas a partir de los grupos de interés que presionan y consiguen que se aplique una determinada ley. En segundo lugar, en una sociedad que se supone en que el gobierno es parte del modo en como sus miembros interactúan, es decir, una democracia que es participativa, protagónica y corresponsable.

Con referencia al argumento de Varsavsky sobre el predominio de las ciencias naturales sobre las sociales, podríamos decir que: quizás sea exagerado dicho argumento porque en realidad las ciencias naturales tienen una racionalidad distinta a las ciencias sociales y en el interior de éstas podemos encontrar el predominio de una ciencia que es históricamente definida y es el caso de la economía. Todas la demás ciencias sociales tienen que justificar su discurso en función del contexto social en el cual se insertan, la economía no.

Por otro lado, podemos destacar que la sociedad contemporánea tiene miedo al cambio y en estos tiempos predomina la incertidumbre, ya que no se sabe si ante otras circunstancias se llega a estar en igualdad de condiciones y por eso se prefiere

preservar lo que se tiene. Esto da al traste con el discurso de John Rawls, de la acción afirmativa, quien dice que el liberalismo se debe gobernar con dos prerrogativas: todos tenemos que ser iguales y la única diferenciación se justifica cuando se privilegia el beneficio del más débil. Esta situación de miedo al cambio también pasa en la práctica científica, en la tendencia, por ejemplo, para definir la construcción del conocimiento mediante la comprobación de hipótesis, tendencia que no es propia de la disciplina sino del modo en como evaluamos socialmente a la ciencia y a la técnica. .

Cabe destacar que revisando lo que deberían ser los principios de la ciencia para América del Sur nos encontramos con la obra de Boaventura de Sousa Santos, quien nos plantea que el marxismo es quizás el discurso que mejor explica lo que tenemos ahora pero no es el discurso que necesitamos, para lo que viene no es suficiente. Quizás el drama que tiene la ciencia corresponde a que no queremos, no sabemos revisar los límites o incluso las teorías que se suponen son las teorías más adelantadas del planeta porque nos da miedo ver qué está más allá y pudiésemos superar este miedo, lo cual sería un gran avance como sociedad.

Ciencia pertinente para Venezuela implica conocer ¿Cuál Venezuela?, ¿Quién la define? En este sentido, con dificultad en nuestra condición de humanos, podríamos rechazar el quinto objetivo que se plantea el presidente Chávez con su último plan de gobierno: Seguir contribuyendo con la salvación de la vida en el planeta. La ciencia pertinente para Venezuela tiene que ir acorde a este objetivo histórico y con ello nos preguntamos: ¿Venezuela está realmente comprometida en apostar por energías alternativas limpias? La ciencia tendría que ir pensando este problema para ir construyendo el proceso que nos lleve de una sociedad rentista petrolera a una sociedad productiva de otros rubros, aunque tenemos años tratando de superar esto. Para nosotros la discusión de lo político no puede ser la discusión de quiénes somos sino de qué somos y esto no puede quedarse en el debate de la modernidad, seres autónomos racionales, sino que tiene que partir de una premisa mucho más modesta,

Un ciencia politizada no significa que vamos a tomar el rumbo correcto en el quehacer científico, por tener ciertos espacios de confrontación y refutación a la ciencia clásica. Quizás va a ser menos asequible, habrá varias perspectivas que harán que la

discusión sea más complicada y esto traerá consigo otros modos de hacer ciencia, otros modos de obtener la verdad aunque en realidad lo que vamos a poder conseguir es llegar a consensuarla, aunque está comprobado que la verdad por consenso no adquiere mayor legitimidad ni es válida para siempre.